

Cómo Elegir Sabiamente®

Una iniciativa de la Fundación ABIM

CR ConsumerReports™

American Academy of Pediatrics
DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™



Antibióticos para garganta irritada, tos o goteo nasal Cuándo los niños los necesitan y cuándo no

Si su niño tiene la garganta irritada, tos o goteo nasal, usted podría esperar que el médico le recete antibióticos. Pero la mayor parte del tiempo, los niños no necesitan antibióticos para tratar una enfermedad respiratoria. De hecho, los antibióticos pueden hacer más mal que bien. A continuación se da la razón:

Los antibióticos combaten bacterias, no virus.

Es posible que los antibióticos ayuden si su hijo tiene una infección bacteriana. Pero si tiene un virus, los antibióticos no le ayudan a su hijo a sentirse mejor ni van a evitar que los demás se enfermen.

- Los resfriados comunes y la gripe están causados por virus.
- Por lo general, los virus también causan los resfriados de vías respiratorias, como la bronquitis. La bronquitis es una tos con mucha flema o moco espeso y pegajoso. El humo del cigarrillo y las partículas en el aire también pueden causar la bronquitis. Pero usualmente, las bacterias no son la causa.
- La mayoría de las sinusitis también las causan los virus. Los síntomas son mucho moco en la nariz y goteo posnasal. El moco con color no significa que su hijo tenga una infección bacteriana.

Los antibióticos no ayudan a tratar los virus y algunas infecciones.

Algunos casos de la gripe son tanto víricos como bacterianos. Es posible que se necesiten antibióticos para estos casos. Algunas veces, las bacterias pueden



causar las sinusitis, pero incluso entonces, la infección casi siempre desaparece por sí sola en una semana más o menos. Muchas infecciones comunes del oído también desaparecen por sí solas sin antibióticos.

Algunas irritaciones de la garganta, como la faringitis estreptocócica (*strep throat*), son infecciones bacterianas. Los síntomas incluyen fiebre, enrojecimiento y dificultad al tragar. Sin embargo, la mayoría de los niños con estos síntomas no tienen faringitis. Deben hacerle una prueba de estreptococo a su hijo para confirmar que lo tiene, y luego, si es necesario, el médico le recetará antibióticos.

Los antibióticos tienen riesgos.

Los efectos secundarios de los antibióticos son una razón común por la que los niños terminan en la sala de emergencias. Los medicamentos pueden causar diarrea o vómito, y 5 de 100 niños son alérgicos a los antibióticos. Algunas reacciones alérgicas pueden ser graves y poner en peligro la vida.

El uso indebido y el uso excesivo de antibióticos alienta a que las bacterias cambien, de modo que las medicinas no funcionan tan bien para eliminarlas. Esto se conoce como “resistencia a los antibióticos”. Cuando las bacterias son resistentes a las medicinas que se usan para tratarlas, es más fácil que las infecciones se transmitan de una persona a otra. Las infecciones resistentes a los antibióticos también son más costosas para tratar y más difíciles de curar.

Los antibióticos son un desperdicio de dinero si se usan incorrectamente.

La mayoría de los antibióticos no cuestan mucho. Pero el dinero gastado en medicamentos que no se necesitan es dinero desperdiciado. En casos graves, las infecciones que son resistentes a los antibióticos pueden costar miles de dólares para tratarse.

¿Cuándo necesita antibióticos su hijo?

Es posible que su hijo necesite antibióticos si:

- No se alivia de la tos en 14 días.
- Le diagnostican una pulmonía bacteriana o tosferina (*pertussis*).
- Los síntomas de una sinusitis no se alivian en 10 días, o mejoran y luego empeoran de nuevo.
- Su hijo produce moco de color amarillo o verde y tiene fiebre de 102° F o más durante varios días consecutivos.
- Su hijo tiene faringitis (*strep*), según una prueba rápida de estreptococo o un cultivo de la garganta. Si no se diagnostica faringitis con una prueba, no deben darse antibióticos. No se necesita una prueba si su hijo tiene goteo nasal y tos, así como garganta irritada. Estos son síntomas de un virus distinto.
- En el caso de bebés menores de 3 meses de edad, llame a su pediatra cuando haya fiebre por encima de 100.4°F. Los bebés muy pequeños pueden tener infecciones graves que podrían necesitar antibióticos.

Este informe es para que lo use usted cuando hable con su proveedor de atención médica. No debe usarse en vez de consejos o tratamientos médicos. Use este informe a su propio riesgo.

©2017 Consumer Reports. Elaborado en cooperación con la Academia Estadounidense de Pediatría. Para obtener más información acerca de las fuentes usadas en este informe y los términos y condiciones de uso, visite [ConsumerHealthChoices.org/about-us/](https://www.ConsumerHealthChoices.org/about-us/).

Consejo de Consumer Reports

Cómo controlar los resfriados y la gripe

Asegúrese de que su hijo descanse y tome muchos líquidos. Pregúntele al médico de su hijo acerca de los tratamientos para:

Nariz tapada:

- Use un atomizador o gotas nasales de agua salada. Para los bebés, use un bulbo de succión de goma para extraer las gotas o el aerosol extra.
- Coloque un humidificador o vaporizador de vapor frío en el cuarto de su hijo. Limpie el aparato cada día.

Tos:

- Para los niños de 1 a 5 años de edad, pruebe media cucharadita de miel. No les dé miel a los bebés menores de un año, no es seguro.
- Pruebe una cucharadita de miel para los niños de 6 a 11 años, y dos cucharaditas para los mayores de 12 años.

Fiebre:

- No le dé a su hijo aspirina porque ha sido vinculada con una rara pero grave enfermedad en los niños.
- Hasta los 6 meses, solo debe darle acetaminofeno (Tylenol para niños y genérico).
- Después de los 6 meses, puede darle acetaminofeno o ibuprofeno (Advil para niños, Motrin para niños y genérico).
- Pregúntele al médico sobre la medicina y la dosis correctas para la edad y el tamaño de su hijo.

Vacuna contra la gripe:

- Los niños de más de 6 meses deben recibir la vacuna contra la gripe cada año.
- Para los niños más pequeños, asegúrese de que las personas a su alrededor se hayan puesto la vacuna contra la gripe.

Medicinas para la tos y los resfriados de venta libre:

- No se las dé a los niños menores de 4 años de edad.
- A menudo, las medicinas contra los resfriados ya contienen acetaminofeno, así que esté alerta a dar más de las que quería dar. Siempre siga las indicaciones en el envase sobre cuánta medicina dar. Además, siempre use el vaso para medir o el gotero que viene con la medicina.

Si se recetan antibióticos: Asegúrese de que los niños los tomen según se indique, incluso si ya se sienten mejor. Si se suspenden los antibióticos demasiado pronto, es posible que la infección empeore o se propague en el cuerpo. Llame al médico si su hijo no se mejora con el tratamiento.